

Páginas Ilustradas

REVISTA CENTROAMERICANA



A Marina:

Un cuadro me pintaste, en cuyas nieves
la frialdad de mis años se refleja;
en cambio, la postal que hizo mi cámara,
fragante y viva tu dulzura encierra.

A. ALFARO

AÑO IX : San José, Costa Rica, 4 de Febrero de 1912 : N.º 320

BOTIQUÍN PORTÁTIL No. 7

(P. D. & CÍA.)

Este Estuche contiene una gran variedad de productos farmacéuticos, remedios escogidos para cubrir amplio terreno terapéutico, para el tratamiento de las mil y una condiciones patológicas que está llamado á combatir el médico atareado.



Aquí tenemos un buen acopio de medicamentos de emergencia, para aquellos casos que exigen atención inmediata, como los de envenenamiento, colapso, hemorragia, etc., surtido que incluye la Adrenalina, Apomorfina, Digital, Ergotum Asepticum, etc.

Aquí tenemos una elegante Cartera Hipodérmica con doce tubos de 25 tabletillas hipodérmicas en cada uno, de las preparaciones que más se usan.

Encontrará el médico también un buen surtido de nuestras especialidades más importantes, como nuestro purísimo Cloroformo, el Licor Sedante, la Iodalina, los Discos Germicidas y muchos otros que no podemos enumerar en esta página por falta de espacio.

También existe bastante espacio desocupado en el que puede llevar el médico un acopio de instrumentos de los más pequeños, nuestras Gasas Quirúrgicas, etc.

Las ilustraciones adjuntas dejan ver claramente lo compacto que es el Botiquín Portátil No. 7, que solo mide 38x15x15 cm. aproximadamente.



Solicítese folleto en que va todo descrito detalladamente, y que mucho nos alegraremos de remitir á nuestros amigos de las profesiones médica y de farmacia.

PARKE, DAVIS & COMPAÑÍA

HUDSON ESQ. Á VESTRY, NUEVA YORK.

LABORATORIOS PRINCIPALES EN DETROIT, MICHIGAN, E.U.A.

Páginas Ilustradas

Año IX

Revista Centroamericana

No. 320

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

Jefe de Redacción, JUSTO A. FACIO

Redactores:

Licdo. Alejandro Alvarado Q.

Profesor Anastasio Alfaro

Licdo. Fabio Baudrit

Don Lisímaco Chavarría

Licdo. Ernesto Martin

Profesor Gustavo Michaud

Profesor J. Fidel Tristán

Licdo. Ramón Zelaya

San José de Costa Rica, América Central, 4 de febrero de 1912

EN EL SENDERO

Yo te he visto radiante de hermosura
En medio de la calma del sendero,
Oyendo con angélica dulzura
El canto del zenzontle piñalero.

Yo te he visto en la falda de las lomas,
Siguiendo con tu lánguida mirada
El vuelo de las candidas palomas
En la serena bóveda azulada.

Te he visto más, al asomar la aurora
En medio de la gloria del paisaje,
Recogiendo con gracia seductora
Las flores perfumadas del bosque.

¡Oh, fresca y sonrosada campesinal!
¡Oh, flor, la más hermosa del sendero!
Más bella que la luz y más divina
Que las tardes radiantes de febrero.

SALVADOR L. ERAZO
(Salvadoreño)

Párrafos femeninos

Para Páginas Ilustradas

I.—Trivialidades.

Con poca cosa se puede uno hacer notable en estos trigos en donde la notabilidad se cotiza tan barato.

Un sombrero Panamá usado á tiempo es un título de notabilidad. Una hora de coche descubierto todas las tarde hace el mismo efecto. Un bastón bien esgrimido, un pedazo de oro en los dedos, una levita, un caballo de regular presencia, un automóvil, son bagajes especiales para llegar á la cumbre anhelada de los vulgares.

Por esos escalones se trepa á lo que se cree una gloria, porque así lo permite la pequeñez del intelecto y porque así lo consagra la voluntad popular, dispuesta siempre á encumbrar nulidades. Y lo que verdaderamente vale permanece obscurecido, inapreciado, ignorado, caído, anulado.

Para ser notable hay que figurar en la

crónica social de los diarios, hay que ir á las confiterías de lujo donde hay muchos espejos y tontos de toda especie, asistir á las tertulias, ser comensal de todos los festines á los que se hace convidar de antemano, fumar un cigarrillo de más de veinte centavos, saludar con delicadeza y cortesía, sacándose y haciendo describir una trayectoria curva á la *galera*, ir á un palco de teatro, pronunciar un discurso á cualquier hora, rozarse con miembros del alto oficialismo, etc. Con todo esto ya está conquistada la notabilidad, y se ha ganado el encumbramiento; mientras tanto, la intelectualidad modesta y enemiga del exhibicionismo—porque así debe ser la intelectualidad—ríe ante tanta calamidad con esa risa silenciosa que caracteriza á los hombres realmente superiores.

II.—Rosas.

¿Quién, sabiendo cantar, no ha cantado á la Rosa? Los poetas no han podido exagerar su belleza ni hacer su elogio: ellos la han llamado, con razón, hija del cielo, ornato de la tierra, gloria de la Primavera. Emblema de todas las edades, intérprete de todos nuestros sentimientos, la Rosa se une á todas nuestras fiestas, regocijos y dolores. El placer se corona con ella y el casto pudor toma su suave encarnado. Cuando se compara á la virtud, es la imagen de la inocencia, la ju-

ventud, el placer: la Rosa pertenece á Venus, y, rival de la misma hermosura, posee como ella su gracia, mucho más encantadora que la belleza.

¿Quién á la Rosa duda rendir sus homenajes?
Sus ramilletes Venus con ella entretejió;
Amor sembró de Rosas sus lindos bosquecillos;
su sien la Primavera de rosas coronó.

La lira de Anacreonte le dió bellos cantores;
Horacio en los festines con ella se adornó.
Son vagos sus perfumes, como recuerdos tristes
del triste enamorado que su ilusión perdió.

III.—Las flores

Al respirar el aire embalsamado
antes que nazca el alba pura, ven.
El beso de las flores ha cambiado
nuestras auraz en auraz del Edén.

Si las flores tienen un lenguaje elocuente que revela la creación, eleva el alma y está al alcance de todo el mundo, ellas tienen también otro lenguaje más misterioso y que no es comprendido sino por algunos iniciados. Los primeros hombres conocieron que la palabra no era un medio de pintar á la vista sus pensamientos, é inventaron geroglíficos, imágenes de plantas, de animales, etc.

La civilización, perfeccionándose, creó nuevas necesidades; fué necesario desde entonces aumentar el vocabulario escrito, hacerlo más claro, más preciso. Los progresos de la civilización produjeron algunos vicios, el hombre abusó de sus fuerzas y sometió á su dominio los seres más débiles; las mujeres del Oriente fueron encerradas en serrallos, y para comunicar sus pensamientos sin que sus carceleros lo supiesen, imaginaron el lenguaje de las flores. También los paladines y las damas de la Edad media adoptaron este idioma.

Si la naturaleza creó las flores, así como las mujeres, para brillar en este mundo, para encantar la vista con su hermosura, nuestros sentidos con su perfume; si á la vista de una flor, como al solo aspecto de una mujer, los ojos se animan y el corazón palpita; si hay en las palabras «mujeres y flores» un no sé qué delicado, tierno, armonioso, que halaga y

seduce á nuestros oídos, ¿por qué extrañar entonces las frecuentes comparaciones que los poetas y los amantes han hecho entre estas dos privilegiadas maravillas?

La brillantez, la suavidad, el colorido, las sensaciones, los amores de las flores han servido de emblema á la hermosura, á la gracia, al encanto, á la virtud y á las pasiones de las mujeres. Las unas han llegado á ser el espejo fiel de las otras.

Leemos en el seno de las flores todos los misterios que oculta el corazón de las mujeres. Las flores tienen su alfabeto, su lenguaje, su elocuencia, su moral y su filosofía, dulce filosofía, amable, atractiva como la de las mujeres.

La política se ha servido muchas veces de este lenguaje misterioso; usáronse el *Cardón* en Escosia, la *Rosa encarnada* y la *Rosa blanca* en Inglaterra; en Francia, la *Azucena* y después la *Violeta* para designar diversos partidos y principios. El autor del poema de *Los Meses*, el desgraciado Foucher, encarcelado en tiempo del terrorismo, mitigaba con las flores los fastidios de su prisión.

Antes de subir al cadalso envió á su hija dos azucenas disecadas, emblema de la inocencia de su alma y de la triste suerte que le esperaba.

MARIANA HEGO BURU
(Argentina)

La Plata, 1911.

Cervecería TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas, Hielo y Aguas Gaseosas

La más grande y más antigua del país

Capacidad de la Cervecería : 30.000 hectolitros por año

Producción de las refrigeradoras : treinta toneladas al día

CARLOS ARIAS G.

CARTAGO, C. R.

Caballos y coches
para paseos, excursiones
y viajes

Grandes Talleres de
Carpintería y Ebanistería

AGENCIA DE FUNERALES

Coches Fúnebres

Precios sin competencia

LA BOTICA ORIENTAL

Establecida frente al Mercado

goza de la confianza del
público por la pureza de
sus productos y el esmero
en el despacho



LA FAMA

HERRERO HERMANOS

Artículos para regalos
Gran surtido en telas de todas clases para señoras
y para su confección

Acaban de recibir pañolones de todas clases

REGALOS PARA NOCHE BUENA

actividad intelectual de su honorable marido; se necesita haber tenido la suerte de sentarse á la mesa de su cordialidad y haber oído esa charla sin bemoles que no echan á volar los artistas sino en presencia de los manjares de Lúculo y de los viejos vinos de Bourgogne,—para poder marcar, en el termómetro de las almas, los grados que alcanza el intenso y sencillo temperamento del profesor Meerloo.

* * *

Una tarde fresca de otoño—recién llegado á Bruselas para el cumplimiento de dolorosos deberes,—me fué anunciada la grata visita de M. Meerloo.

He sabido—me dijo—que Ud. organiza un servicio religioso, por el descanso del alma de su pobre hermana, mi ex-discípula. Y desco ejecutar, en tal ocasión, el trozo que Pacífica estudiaba el día de su muerte, un *impromptu* d'Oberthur.

Tan fina atención era digna de tan delicado artista.

Y cuando, en el aristocrático templo de la Trinidad, en el más profundo silencio, el Profesor Meerloo rompió el aire con los primeros arpeggios de sus cuerdas—hilos reproductores de su intensa emoción,—una corriente eléctrica sacudió á la multitud de oyentes; sollozos mal reprimidos, causados por la profunda impresión estética, se dejaron oír con la timidez de un suspiro; lágrimas corrieron por algunos bellos rostros, y aun hubo damas que se salieron al atrio, para disimular las intensas vibraciones de su alma, en consonancia con las vibraciones del harpa-maestra!

Fué un triunfo inimaginable del Arte verdadero y de un gran artista!

RAMÓN ZELAYA

Dinastías europeas

Existe actualmente en Europa cerca de una docena de príncipes, llamados á ocupar el trono y á ceñir coronas de reyes ó emperadores.

Los principales son, por orden de edad, los que enumeramos:

Carlos de Rumania, de diez y ocho años; Eduardo de Gales, de diez siete y años; Federico de Dinamarca, de doce; Leopoldo de Baviera y Leopoldo de Bélgica, de nueve; Olaf de Noruega, de siete; el gran duque alejo, czarevitch de Rusia, y el príncipe de Piamonte, heredero de Italia, de seis; el príncipe Guillermo, hijo del kromprinz, de Alemania, de cuatro; y el príncipe de Asturias, de tres años.

El príncipe de Gales es un joven dotado de una inteligencia muy viva y un apasionado de todos los deportes.

Su primo, el príncipe Olaf, era el favorito de su abuelo, el difunto rey Eduardo de Inglaterra. También se le educa á la inglesa, haciéndole practicar los deportes al aire libre. A pesar de su corta edad, practica ya el *ski*, deporte que le enseña un ayudante de su augusto padre.

El príncipe Carlos de Rumania, hijo del príncipe heredero, es probable que para ocupar el trono tenga que vencer algunos obstáculos, á causa de las diferencias religiosas que separan á su padre de los que están llamados á ser sus súbditos.

En cuanto al príncipe Guillermo de Prusia, con recordar que es nieto del Kaiser, basta para imaginar cuán severa será su educación. Efectivamente, se le educa, como dicen las personalidades que le rodean, á la espartana. Su abuelo se cuida de que el augusto niño adquiera una instrucción militar, que ya ha comenzado, á la edad de cuatro años. No podrá negarse la previsión del Kaiser.

En cambio, el pequeño Alejo, hijo del czar Nicolás, es el niño más mimado del mundo.

La educación del príncipe Humberto está confiada á preceptores ingleses.

En cuanto al príncipe de Asturias, es el soldado más joven del mundo.





BRITISH PHARMACY : LIMON, C. R.

KIRKPATRICK HERMANOS

El más grande y selecto surtido de drogas frescas y puras en Limón

Larga práctica en la preparación de recetas de todos los médicos : : : Pronto y atento despacho

SORDERA

Si tiene Vd. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígalos que escriban á la **Beebe Ear Drum Co., 265 Broadway, New York**, mencionando este periódico, y se les enviará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí solo.—Correspondencia y folletos en Inglés y Español.

PIDA PRECIOS

EN LA

IMPRENTA DEL COMERCIO

POR

CUALQUIER TRABAJO TIPOGRAFICO

Páginas Ilustradas cuenta con talleres propios de Fotograbado, situados en la Avenida 12.^a E., n.º 129, 120 varas al Este del Parque de La Dolorosa, los cuales quedan á las órdenes de las personas que deseen favorecerlos con sus trabajos.

Dr. RODOLFO ESPINOSA

San José

MÉDICO Y CIRUJANO

Costa Rica

Oficina: Avenida Central Este, enseguida de Niehaus.

Habitación: Calle Central, 100 varas al Norte del Carmen.

HORAS DE OFICINA: 8 Á 10 A. M. Y 2 Á 4 P. M.

Horas muertas

Para Páginas Ilustradas

XXXVI

Náufrago

Yo quisiera tener, de buena gana,
la heroica risa del insigne Momo,
ó ser un pobre desjuiciado, como
don Quijote ó Gil Blas de Santillana.

Así, quizá, sobre mi estrecha vía
en vez de sombras encontrara flores,
porque todo en el mundo lo vería
cual por un lente de cien mil colores.

Mas la dulce ansiedad que me avasalla
contra la roca del Destino encalla,
y en esa roca la esperanza pierdo.

Ya ningún soplo de ilusión me viene
y apenas soy un náufrago que tiene
la suprema desgracia de ser cuerdo.

XXXVII

Mujer ideal

No sé cómo eres tú; yo desespere
de no haber comprendido tu pasión,
y sin embargo, ya lo ves, te quiero
cuanto puede querer mi corazón.

El alma tuya con mi alma un día
la jornada quisieron compartir,
y desde aquel entonces eres mía,
muy mía, toda mía hasta morir.

Yo fui malo, mas tú me hiciste bueno,
tornaste en miel mi copa de veneno
y me ayudaste á conducir mi cruz.

Eres mejor que todas las mujeres
y por eso te adoro, aunque no eres
como quisiera yo que fueras tú.

F. RESTREPO GÓMEZ

Costa Rica

Para Páginas Ilustradas

(De Pablo Augusto Suárez, pa-
ra el Exmo. señor Licenciado don
Ricardo Jiménez.)

He vivido bajo el palio de tus cielos ideales,
donde erigen los volcanes sus penachos ignescentes,
y he escuchado en tus montañas el fragor de los torrentes
y la orquesta de tus selvas donde anidan los quetzales.

Bajo el oro diluido de tus soles tropicales,
vi correr la savia joven de tus pueblos florecientes
y estreché la mano honrada de tus *conchos* inocentes,
esos héroes del trabajo desprendidos y leales.

Mientras tengas la belleza de tus hijas hechiceras,
y te arrullen tus poetas con la voz de sus cantares,
y seas libre como el aire que desçrencha tus palmeras,

oye el trueno con que el cráter amenaza tus hogares
y descansa protegida con honor por tus banderas
entregada á las caricias de los vientos y los mares.



La Historia

Entre los estudios más dignos de la atención del hombre, el de la Historia descuella como una majestuosa maestra que deleita y moraliza. ¿Y por qué se la ve con desdén culpable en las escuelas?

Hace mucho tiempo que la enseñanza de la Historia en las aulas ha venido obediendo á cierta rutina perjudicial (aunque amena, en apariencia). Rutina—decimos—porque se repiten; sin el menor miramiento, ciertos pasajes de la fábula ó tradiciones inaceptables. Por ejemplo, al referirse los profesores á los orígenes de Roma, repiten—y es lo más fácil—aquello que Duruy expone tan inocentemente; esto es, que Rómulo y Remo fueron alimentados por la loba que Fáustulo vió en el Monte Palatino, en donde se detuvo, al tronco de una higuera, la cesta en que fueron echados en el río los dos hermanos gemelos. Y al tratar de la hermosa Babilonia, dicen que allá la soberbia humana intentó elevar una torre á la cual debían subir quienes quisieran librarse de otro diluvio universal; pero que Dios, para castigar tal soberbia, hizo que los operarios hablasen distintas lenguas á fin de que ya no se entendieran entre sí. Y ¡cuántas otras referencias de ese jaez tienen que tragar los niños, cuya candidez resguarda al maestro que así narra con daño de la verdad, sin atender á que son referencias mucho menos que la tradición de los 27 versos de la Sibila Eritrea y la que gratuitamente colocó el Paraíso bíblico en la Mesopotamia (en donde ocurrió el cuento de la sabrosa manzana que tantos dolores de cabeza le da á la pobre Humanidad.)

Y ¿qué decir de la afirmación—que trae

la mayor parte de los textos—de que la edad del mundo es de seis ó siete mil años..., cuando sólo el reinado de los primeros monarcas de Babilonia abrazó más de cuatro mil trescientos siglos?

Otro vicio en la enseñanza es el siguiente: todavía, en los albores del siglo XX, se dan en la cátedra lecciones de Historia, envueltas en el *sobrenaturalismo* y el *providencialismo* echados ya del gran templo de la Crítica científica!

A la juventud hay que enseñarle, desde sus primeros pasos, la verdad y sólo la verdad, que ilumina y fortalece; prevenir la contra la verdad es un crimen de lesa conciencia, que ni encamina por buena vía ni llena las justas aspiraciones del espíritu. Alejemos de la inteligencia de los niños esas mentiras pecaminosas que no conducen á los fines de la educación contemporánea: nada tiene de inconveniente el decirles, por ejemplo, que allá en la suntuosa metrópoli asiática, en donde murió Alejandro el Grande, hubo astrónomos que decidieron alzar aquella obra-maravilla para hacer con más precisión sus observaciones sobre el firmamento. Lo de la confusión de lenguas—que dicen Bossuet y otros—debe suprimirse. El gran Bossuet ha de haber tenido, para él, una convicción muy distinta de la que expresó en ese pasaje de su famoso *Discurso sobre la Historia Universal*.



El profesor de Historia tiene que penetrarse de que su misión es muy elevada: debe moralizar educando en el alto sentimiento de la patria, principalmente ha-

ciendo las aplicaciones necesarias al efecto; verbigracia, el profesor costarricense, ó salvadoreño, guatemalteco ú hondureño, dirá que Roma, como todos los pueblos de la tierra, se formó por una agrupación de gentes que, estimuladas por el sentimiento de la sociabilidad, innato en el hombre, aspiraban á vivir una vida común y fraternal, y agregará que de pueblo pequeño como era llegó á constituir la más poderosa nacionalidad, sólo por el civismo y el inquebrantable carácter de sus hijos, que nunca eludieron el individual esfuerzo en cuanto mirara á la grandeza romana (lección edificante que hemos de aprender, mucho más viendo que los Estados Unidos—con el mismo territorio de las 13 colonias—son hoy aun árbitros, sólo porque han sabido aprovecharse de aquella lección grandiosa de los primeros hijos del Tíber.)

La unión—continuará el profesor—es el reactivo que ha operado lo portentoso en las sociedades que viven unidas. Tenemos, pues, á la vista los efectos del con-

sorcio de voluntades, para que la unión de Centro América no nos parezca un fantasma terrífico. Si la vemos así es porque hemos caído en un estado enfermizo, endeble, intelectual y físicamente.

En vez de redimirnos á nosotros mismos, la indiferencia—que en nosotros es vanidad ridícula—nos va unciendo al funesto carro de un porvenir de amarga tristeza, que nos hará esclavos sin esperanza de una manumisión futura, porque nos hemos vuelto ciegos ó sordos empedernidos: tenemos ojos, y... ¡Santo Dios!

Juventud que me escucháis—concluirá el profesor,—aprended á ser héroes del deber; dedicad á la patria todo el valor de vuestras facultades; pensad en la grandeza de la patria á toda hora, y por ella haced del temple de acero de la Roma antigua, para que podáis decir en día próximo, con fervido entusiasmo:

¡VIVA CENTRO AMÉRICA UNIDA por el esfuerzo de todos sus buenos hijos!

F. CONTRERAS B.

De mi cartera — Acápites

Vida corta es vida larga
para el hombre infortunado;
y aunque larga será corta
si el feliz así ha nacido.

—La vida no es incierta sino su buen empleo.

—La vida no es vida para el hombre sin la honra de la justicia y gracia de la virtud.

—Dónde no está la vida y dónde no está la muerte para el hombre? ¡Ah...! un paso para el uno y un paso para el otro de sus extremos desde que al mundo saluda para despedirse luego.

—No hay regreso para el *tren* de la vida; empalma con el de la Eternidad.

—Qué hay del nacer al morir?—El despertar brevísimo, supremo instante, enlace inconcebible de lo finito á lo infinito.

—La vida pasa ¡ay! como el sueño de una ilusión vuelta al ser de la *nada*, sin más confianza para el hombre que la esperanza misma en su porvenir eterno. Sin esto, qué sería del hombre en su escala inferior al bruto?

—Corre la vida por su descenso en deslíz como el agua por el suyo.

—El vuelo de la vida, rápido, deslízase por la amplia é infinita senda de la unidad del tiempo, en tránsito por la muerte, al término de su destino.

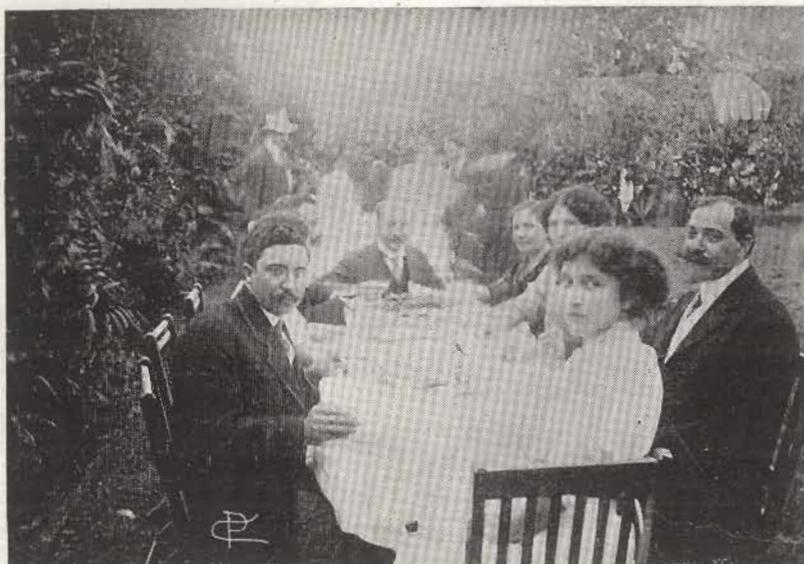
—En la muerte está la vida real y suma del porvenir del hombre justo.

—No hay camino más recto que el de la vida, por la muerte, á la Eternidad.

—La tumba de la vida señala como el imán al Norte. Eludirlas cómo?

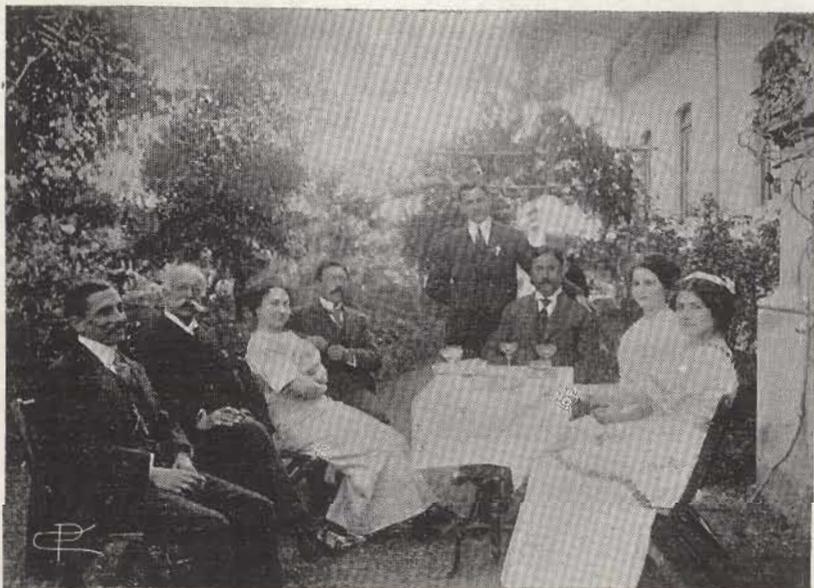
San Ramón—1912.

LUIS RODRÍGUEZ



Recuerdos del GARDEN PARTY que dió la Legación Salvadoreña
á nuestra sociedad

Fots. *La República*



Tradiciones patrias

Modestia ejemplar de Gallegos

Asamblea Constitucional:

Rafael Gallegos, con el mayor respeto hace presente á Vuestra Soberanía: que en el mes de marzo del presente año, luego que tuve noticia de la elección que el Congreso Constituyente hizo en mí para Vice-Jefe de este Estado, no pude menos, que con la sinceridad que acostumbro, suplicarle me inhibiese del citado empleo, alegando para ello, entre otras causas poderosas que me asistían para no admitir el honor que se dignaba hacerme, la insuficiencia y absoluta escasez de luces para el desempeño de tan alto destino, y no habiendo tenido á bien acceder á mi solicitud, á pesar de los justos temores que me rodeaban, admití la posesión sólo por manifestar mi pronta obediencia á sus soberanas determinaciones; pero habiendo servido ya seis meses, la experiencia me ha hecho conocer los perjuicios que se le pueden seguir al Estado si yo hubiese de continuar ocupando un empleo de cuyo desempeño no me juzgo capaz por carecer de aquellos conocimientos que el interés general exige que deben concurrir en los funcionarios públicos, y si hasta la presente, no he ejercido más funciones que las de presidir el Consejo (á cuyas determinaciones han concurrido con sus luces los individuos de que se compone), se han notado justamente algunos defectos ¿qué sería si por alguno de los casos que señala la Constitución llegare á recaer en mí el mando del Estado? ¿Se salvaría éste de los males que desde luego se le seguirían por la mala dirección de los

graves asuntos que están encargados al Gobierno, con la consideración (si acaso se llegaba á tener) de que yo había obrado de buena fé y que había tenido de acertar? Y si después que estimulado del honor y la conciencia, me he hallado obligado á hacerlos esta franca manifestación, cerraréis á ella los oídos (lo que no creo de vuestra justicia), no seríais responsables al Estado y á la República entera de los yerros que yo cometiese, que acaso serían trascendentales á toda la Nación?

Es verdad que algunos pueblos pusieron en mí su confianza, pero sin conocimiento de las funciones del destino para que me elegían, guiados solamente de mi patriotismo y decidida adhesión que siempre he manifestado á nuestra justa causa; pero como ni uno ni otro me puede infundir la ciencia necesaria, á Vuestra Soberanía corresponde enmendar el yerro que estos cometieron en el desempeño de la confianza que igualmente les merecisteis.

También es público y notorio y les consta á ciencia cierta á varios individuos de vuestro seno, lo adeudado que me hallo, y que pasan de trescientos pesos de rédito anual los que tengo que satisfacer á mis acreedores; que en diciembre próximo se me cumplen varios plazos, y que por haber estado en la ocupación del Consejo, no he tenido tiempo para adquirir el dinero necesario para cubrir mi crédito, por lo que seguramente tendré que sufrir ejecución en mis bienes, y á pesar mío, los veré rematar en pública subasta por menos de su valor, con notable perjuicio de mi familia, y sin que pueda re-

dimirme de este quebranto el honor y gloria que disfruto en mi empleo.

Me atrevo á decir que la elección en mí para el destino que ocupó ha sido contra lo dispuesto en el artículo 79 de la Constitución del Estado, pues mientras no satisfaga las crecidas sumas que adeudo, no puedo contarme con ningunos bienes libres, en cuya virtud y de todo lo que dejo expuesto, os suplico rendidamente que atendáis á la justicia que me asiste, y que en obsequio del bien general del Estado, os dignéis mandar que los pueblos elijan otro sujeto que por sus luces sea más digno del citado empleo y que, como yo, desee el bien y la prosperidad de la patria.—San José, octubre 11 de 1825.—*Josef Rafael de Gallegos.*

Fragmentos

Las funciones judiciales del Magistrado son tan altas como oscuras, su poder se ejerce en grande y en detal, sobre el Pue-

blo y sobre el hombre. Pero sólo las grandes injusticias, los grandes desaciertos llenan al mundo con su nombre. Los aciertos, la justicia y la probidad del Magistrado permanecen ocultos, como la virtud privada; y solo el Pueblo virtuoso y libre las aprecia cuando puede conocerlas.

El Político decide la suerte de las naciones y las llena con su nombre.—El Guerrero recoge laureles en los campos más áridos, vive y muere con brillo.

El Magistrado muere, ú oprimido por la responsabilidad y por la execración pública, ó ignorado de los mismos á quienes conservó ó restituyó su hacienda.

Corte Superior de Justicia del Estado de Guatemala, treinta y uno de diciembre de mil ochocientos veinticinco.—José Ignacio Palomo.—José Antonio Larrave.—Nicolás Espinosa.—Francisco Xabier Valenzuela

Por la copia fiel,

RAMÓN ZELAYA

En tu ausencia

Desde la tarde aquélla—recuerdas?—surreprensamente bella como el atardecer de una apasible existencia; desde la tarde aquélla—recuerdas?—el camino bordeado por verdes arbustos que se balanceaban coquetamente al compás de la brisa, el sol cayendo allá tras de los montes, majestuosamente, y nuestras sombras largas... muy largas; recuerdas? el cielo pareció sonreír á nuestras miradas, y la brisa se llevó—entre sus alas de seda—los ecos de nuestras palabras de amor; desde esa tarde, ¡oh, dulce y amorosa amada mía! á cuya despedida quise hablarte mucho, y casi nada te dije, porque la palabra enmudece cuando habla el alma, te espero, suplicante, al borde del camino de nuestro amor, fijos los ojos en el recodo del camino por donde te ocultaste, donde te oprimí mucho la mano, y no apareces. Te esperaré hasta que retornes,

con las manos llenas de blancas azucenas, para decorar el altar de nuestro amor.

... Soñé que eres ya mía. Llegué donde tú estabas. Me aguardabas, y mis brazos oprimieron tu cuello de seda, y mis ojos leyeron en los tuyos un poema de ternezas que sintió tu alma.

Como la tarde aquélla, el cielo sonrió á nuestro paso—era un amanecer—y el sol naciente arrojó más vivos colores sobre la pradera. La brisa campestre, preñada de olores de la selva, dejó sus perfumes entre tu blonda cabellera, destrenzada, como una gavilla de trigo maduro. Y las aves salmodiaron sus bellas armonías al borde de sus nidos, y las flores vertieron todo el tesoro de sus perfumes.

Ya eres mía. Entonces la vida me pareció muy corta para gozar de todos tus encantos...

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

Hombres notables

Talma

Cuán lejos estamos de aquellos tiempos en que los cómicos eran vistos como seres gratos á los dioses é inspirados del Olimpo! ¡Cuán lejos estamos de otros tiempos menes remotos en que eran despreciados y perseguidos! El estigma que sobre ellos pesaba por la mala fama de unos pocos, ha sido borrado por el genio de unos cuantos. Los prejuicios de la burguesía los han unido y hoy son los cómicos amigos de los reyes, se sientan á la mesa con los emperadores y se tutean con los palaciegos, sin contar que la hermosura de las actrices fué dueña siempre del corazón de los príncipes.

Entre esos cómicos geniales, Talma aparece como uno de los más ilustres, y bien merece el monumento que en un pueblo del Norte de Francia acaban de inaugurar con gran pompa. Los parisien- ses ya le habían concedido los honores del mármol. Yo recuerdo aquel 8 de marzo de 1900. Era una tarde diáfana y alegre. De repente, por la ciudad voló la noticia del incendio de la Comedia Fran- cesa, y los que amamos aquel noble teatro hacia allá nos dirigimos tristemente. El vestíbulo se caía al contacto implacable del fuego, y algunos hombres corrían en medio de las llamas para salvar una esta- tua: la estatua de Talma, obra admirable de David d'Angers, que algunos solían confundir con la propia estatua de Napo- león.

La semejanza del célebre trágico con el emperador es proverbial, y aseguran que

él le enseñó á llevar las insignias reales y algunos ademanes nobles.

Talma fué el verdadero creador del arte de la tragedia en Francia. La reforma del vestido de teatro es obra suya. Antes los actores se vestían, para representar per- sonajes griegos y romanos, con trajes de la época de Luis XIV.

Introdujo la toga y la clámide, el uso del coturno y la peluca apropiada á la acción. Se ocupaba en los detalles de cada obra, queriendo revivir la época que in- terpretaba, cosa hasta entonces secunda- ria.

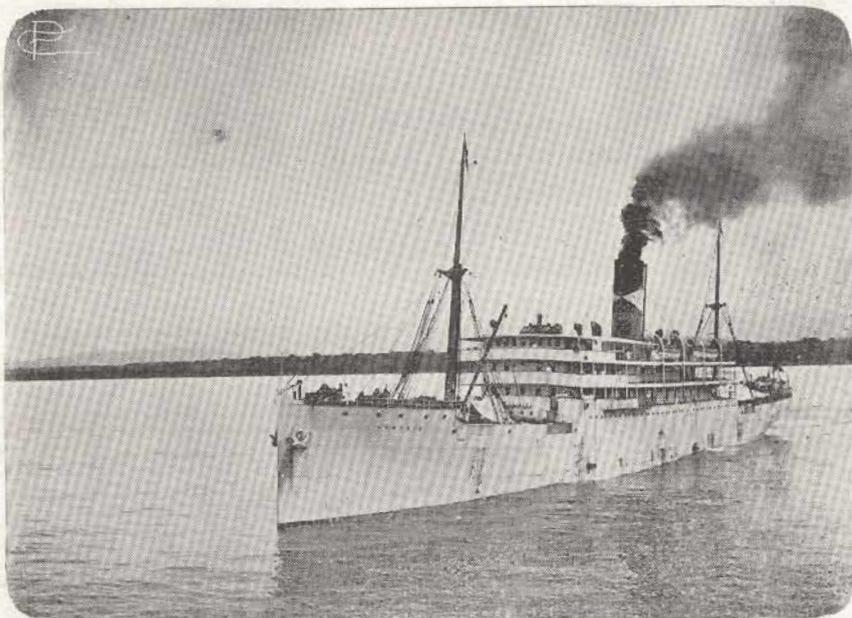
Los espectadores buscaban la emoción y la belleza sin pensar en la verdad.

En cuanto á sus dotes de actor, Madam- e de Stael decía: «Posee los secretos de todas las artes. Sus actitudes recuer- dan á las más bellas estatuas de la anti- güedad. La expresión de su rostro, la de su mirada, deberían servir de estudio á todos los pintores. No sé qué magia existe en la voz de este hombre que desde los primeros acentos despierta la simpatía del corazón.»

Su autor predilecto fué Shakespeare, en cuya obra veía la naturaleza entera, y la más viva forma del drama, aunque admiraba el heroísmo de Corneille y la poesía de Racine. *Hamlet*, *Otelo*, *Syla*, *Bruto*, *Edipo*, y tantas otras obras de fuer- za, de pasión, de amor, sirvieron como pedestal á este gran trágico, honor y glo- ria del arte de la escena.

PEDRO CÉSAR DOMINICI





UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES

Salidas de los vapores de Puerto Limón

PARA NUEVA YORK, vía COLÓN y JAMAICA—Todos los LUNES á las 5 p. m.

Los nuevos y lujosos vapores «CARRILLO», «SIXAOLA», «TIVIVES» y «TURRIALBA» inauguran esta nueva línea con la primera salida de Puerto Limón el 22 de Enero. Llevarán pasajeros y carga de Limón á Nueva York en ocho días, tocando en Colón y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correos. También llevarán carga para Europa vía Nueva York.

PARA NUEVA ORLEANS, vía Puerto BARRIOS—Todos los VIERNES á las 5 p. m.

Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores «HEREDIA», «CARTAGO» y «ELLIS».

PARA BOSTON (Directo)—Todos los DOMINGOS en la madrugada.

Servicio de pasajeros con los vapores «SAN JOSÉ», «LIMÓN» y «ESPARTA».

PARA BOCAS DEL TORO—Todos los LUNES á las 5 p. m., vía COLÓN

Servicio de carga y pasajeros.

Los pasajeros para Bocas del Toro y Colón, Panamá, deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José, cinco días consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.

Además, todos los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.

Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó en Limón, ó á los Sub-Agentes Sasso y Pirie, en San José.

W. E. MULLINS, Administrador General.

Polvo del camino

A Próspero Calderón

Era la primer noche que dormíamos á bordo; el vapor se había desatracado del muelle. Como á un cuarto de legua estaba el puerto, que se parecía á una nube negra echada sobre el mar.

Los marineros del *City of Panama* entonaban canciones de su tierra en lengua puritana, y sólo yo sentía una especie de aversión discreta ante el mutismo de aquel barco, que me parecía tener un mal pensamiento encerrado entre las calderas de hierro.

Un toldo de velas acogía á hombres de todas las nacionalidades: rusos, griegos, japoneses, chinos, aquéllos con su pipa encendida, los otros con sus turbantes blancos, éstos con sus ojos oblicuos y su lengua monosilábica.

Seis ó siete nicaragüenses formaban un corrillo de políticos. Se hablaba con interés de los asuntos interiores de Nicaragua y de la situación de Honduras. El General José María Valladares contaba punto por punto su fracasada revolución, desde su negativa al Comandante del *Princetown* hasta su desembarque en Corinto. Mis órdenes—decía—eran las que corresponden en esta lucha desigual de raza, cuando Rossevelt declara que «donde se pone la bala, el porvenir se pone»; «que el *vigía* dirija sus fuegos sobre toda casa extranjera si al pasar mis soldados se les hace un disparo.» Después... ya no pude sostenerme, por que compraron toda mi tropa con el oro sacado de las oficinas de Wáshington, y el pequeño ejército levantado se me desbandó en San Lorenzo.

* * *

Allí, frente á nosotros, estaba el «Bremen», barco de guerra alemán que estuvo custodiando á Valladares; las luces de su toldilla brillaban, fascinantes, como monedas de oro.

Hubo un momento como de oración, como de ruegos por la patria, por los soldados muertos de cara al firmamento: á las siete y dos cuartos, en que la luna se eclipsó...

Rayó de nuevo el día, y volvió el trabajo de los marineros: ruidos sordos, golpes, y las voces de mando del Capitán.

El «Bremen» viró hacia su derecha, y al enseñar su costado izquierdo, recias voces guturales y mo-

vimientos de manos saludan al *City of Panama*; después el barco hostil enderezó en fila sus mástiles, y dando cabezadas violentas nos envolvió en una nube de humo.

* * *

A las seis de la tarde salíamos del puerto, subió el ancla y cruzaron el aire tres pitazos; el muelle se llenó de pañuelos blancos, doblamos la punta de «El Cardón», y enseguida tomamos rumbo al Sur.

Poco á poco se va desenvolviendo la cordillera, se ven los cerros negros de las colinas como un pecho de mujer etíope, y una larga trenza fatídica semeja el humo que parte el cielo en dos fragmentos de azul.

El frío de la madrugada despereza los miembros, y mientras el viento del mar hace crugir el barco, yo me figuro que la memoria es una vieja ama de llaves que duerme furtivamente en el más polvoso rincón.

* * *

Las seis de la mañana. Estamos frente á San Juan del Sur. Me ha sorprendido el encanto de este puertecito. Por conocer sus costas y su cielo me voy hacia proa. Sentada sobre una ancla patinosa está una mujer, cuyo rostro veo por la primera vez.

Llevo un libro en las manos y ella me lo ha solicitado: me cuenta que viene de Palma de Mayorca, en donde escapó de morir de fiebre; hasta allí, me dice, estuve acompañada y servida, pero el regreso ha sido muy largo y penoso. Mi madre y mis hermanos residen en San José, pero yo me pasé á vivir tres años en este puerto. —¿Ve usted aquella casita que parece un kiosko? Allí están los cañones; en aquella otra casa pintada de rojo viven los treintiséis cablegrafistas...

Este puerto fastidia con su vida de arroyo. Aquí me casé; mi hombre es un sencillote trabajador que maneja dos lanchas. Si este vapor hubiese traído carga, muy luego estaría él por acá, pero ahora no tenemos sino que cumplir con el

itinerario, y antes de seis horas saldremos para Puntarenas.

No sabe usted—continuó—cuánto le odio y cuánto le temo; por eso, nada más... compré este revólver que me costó diez pesos en la Habana...

* * *

Al llegar frente á Puntarenas, dos hombres mal trajeados se acercaron á mi desconocida, y con sus brazos parecía desafiarme al que se encontraba más próximo.

Un poco más tarde, junto á un camarote de proa, la pregunté si podía serle útil... —En nada me dijo; y ahora, en secreto, y sólo para usted' voy á decirse todo... Yo soy japonesa, desem-

barqué en el puerto de Corinto, y allí, contando historias y amores falsos, estuve en un barco de guerra inglés, con el «Bremen», y sólo me faltaba enténdermelas con el capitán del *City of Panama*. Esta es la clave de un asunto secreto que estudia Musuthito, el emperador de mi país, pero que luego será de trascendencia para ustedes de raza latina. Como me convenía oírle hablar de su patria, le conté el cuento de mi viaje á España: olvide usted eso pronto, y sepa de una vez, mi amigo, que yo no desembarqué en el puerto de la Habana, y que nunca he pasado un sólo día en San Juan del Sur...

LEONARDO MONTALBAN

Abordo del *City of Panama*.

Amé mucho la vida

Amé mucho la vida. Jubilosas las horas me brindaron su alegría y mi alma como una pradería florecía en la vida de las rosas.

Amé todas las cosas. La dorada amplitud del desierto; amé la bruma, la floración sedátil de la espuma y el dolor de la carne macerada.

Amé el río de cauda trasparente que, al pasar por el pueblo solitario, le hunde, como un dolor, el campanario su trágica silueta, mudamente...

Amé la ilusionante lejanía de la aldea, del valle, de la cumbre; la aridez de las rocas y la herrumbre musgosa y milenaria de la umbría.

Amé el lloro de eglógicas esquilas, de las espigas el fecundo germen, y las hebras de estrella que se duermen en el agua sutil de las pupilas...

Amé todas las cosas! Fui pagano en mis sueños de artista y en el beso; fui místico en el éxtasis del rezo, y en cada insecto adiviné un hermano.

Con la fé y la confianza del de Aquino, urdiendo ensueños con fulgor de estrellas y preseas de sol, marqué mis huellas y avancé sobre el polvo del camino.

Peregriné por la encantada riba de mi fértil vivir, sin que una sola flor de ensueño no abriese su corola

al paso de mi planta sensitiva.

Supe—y aún sé—del vuelo de Pegaso. Inquirí las urentes soledades, y fui Pan ictorioso ven las Oreades que ensangrientan sus ojos en ocaso...

No hubo en mi sendero horas macabras; en todo me alegré, gocé con todo, y comulgó mi espíritu en su exodo una red armoniosa de palabras.

Detuve mis anhelos en los rojos labios de una novia; y en el claro pozo de sus pupilas bebí el raro licor de la tristeza de sus ojos.

Excelsa iniciación!... Su realeza inició en mi vivir la dulce clave de una suave tristeza, tan suave que fué como una fuente mi tristeza...

Anclado en ese amor, sutil y fuerte, mis sentidos en calma se durmieron aguardando una flor que sólo vieron las aguas tenebrosas de la muerte.

Por eso en nada creo! Ya no siento ese amor infinito por las cosas; ya la vida fecunda de las rosas ha batido una ráfaga de viento.

Porque cuando sembré mis más queridas soñaciones, la vida me hirió tanto, que en vez del agua inútil de mi llanto la fe se me fugó por las heridas...

1. RESTREPO RIVERA

Alma de leyenda

Sobre el monte, en santuarios de olorosa maleza,
encantada de sol el alma cristalina,
San Francisco de Asís desposó á la Pobreza
bajo el rayo amoroso de la Idea Divina.

Sonreía en las cosas la gracia matutina:
la fiesta de las aves hacía sonoro el cielo;
el torrente en las peñas elevaba su canto,
y esparciendo las brumas su sonrosado velo,
cubrían como un alba la desnudez del Santo.

Era su cuerpo vaso de gracia, y parecía
el escuálido tallo que un leve viento arranca,
porque temblaba todo de amorosa agonía,
porque al domar sus ímpetus, cuando el Deseo ardía,
brotaban flores rojas sobre la carne blanca!

Fué el siervo del Señor como dócil cordero
en olorosos prados de caridad florida.
Con el albor de su alma dió aromas al sendero
y coronó de nardos el Valle de la Vida.

Sus ojos, suaves como los ojos de los niños,
ponían en las cosas una onda de luz. .
Tan dulces eran y húmedos de paz y de cariños
como los mismos ojos de Jesús
cuando Jesús besaba los ojos de los niños...

Cuéntase que Francisco, loco de amor divino,
abrazaba llorando los árboles hermanos;
sonriendo ablandaba las peñas del camino
y tendía á los tristes la sombra de sus manos!

Cuando el Señor un día lo reclamó á su seno
—canta la tierna fabla de San Buenaventura—
desnudo estaba el Santo; y se dobló sereno,
sin lecho ni descanso, sobre la tierra dura...

Y así, desnudo sobre la tierra dolorosa,
la llaga que en la flor de su pecho se abría
semejaba la fresca sonrisa de una rosa
sobre la carne blanca como una eucaristía.

TOMÁS MÁRQUEZ

ALMACEN ROMERO

Sombreros para señora, última moda - - - - Sobretodos para señoras y niñas

Cortes para vestidos

y cuanto se necesite para vestir bien : Todo á precios módicos



ZAPATERÍA DE ENRIQUE BENAVIDES

Situada frente al lado Sur del Mercado de esta ciudad

¿Tiene usted el pie delicado?
Pues cálcese donde Benavides, que emplea
materiales especiales y operarios de primera.



JARDINERÍA
LA MILFLOR
N. W. CLAUSEN
SITUADA EN EL TURRUJAL
TELÉFONO 19



*Las últimas novedades en Joyería fina
y en artículos DE ARTE para regalos*

acaban de llegar á

EL IRIS, de E. Velazquez C. : San José



Don Eduardo Calsamiglia

¿Qué se hizo el poeta Calsamiglia, aquel que —en uno de los últimos números de *La Información*— publica unos «Consejos á Ramiro Pérez»? ¿Qué se hizo?—Desde que plantó su tienda en el poético Departamento, su lira ha enmudecido por completo como si ella hubiera envejecido de tal modo que ya no pudiera lanzar al aire sus vibrantes sonos. No se explica su silencio, pues el poeta es ave y las aves nunca enmudecen.

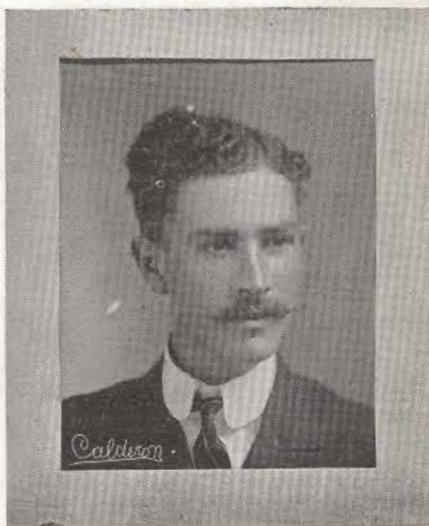
La palabra del Maestro

Cuando yo le conocí, ya había el viejo recorrido, por la acumulación varia y concorde de fuerzas intelectuales, toda esa larga trayectoria que media entre el parto bruto de la naturaleza y la subjetivación del individuo: sus pupilas tenían la profunda indiferencia de un lago calmado á cuya persistente tranquilidad no la alteran las rayas de sombra que las aves definen sobre su superficie; sus labios nunca admitían el duro rictus de esa ironía en que se contraen las bocas de los solitarios y los perseguidos que odian la humanidad, y en cambio lucían la rosa suave de una sonrisa, que era como la espuma que coronase un mar de amor y compasión por los hombres; poseía la suprema sabiduría de conocer el cora-

zón humano, y era quizá más sabio por esto que por la intensidad de su ciencia pasmosa. Muchas veces pensé si tal ser era verdaderamente una realidad ó si sería un símbolo de inconocida y complicada estructura, criado para dar una idea de lo que pudiesen ser amor y perdón, aquí en el mundo de los vivos, donde esas frágiles cosas ha mucho se rompieron.

Quién nos diera, amigos míos, que nuestra vida siguiera el desenvolvimiento progresivo, proporcional y armonioso que aquel sabio efectuó de la suya, por el pulimento artístico que de sus facultades hizo... Y que tuvieran nuestra mente y nuestro corazón la majestuosa serenidad del corazón y la mente de ese viejo, siempre profundo en el saber y tranquilo en el vivir, porque conocía la fragilidad de las cosas y la vida...

JOSÉ TERREROS



Lic. don Marciano Acosta

Este joven abogado, orgullo de la nación, que en pasados días se dirigió, con varios propósitos, á la vecina tierra de los lagos, á la vecina República de Rubén Darío, ha regresado ya al país que le vió nacer y que lo cuenta entre el número de sus hijos notables.

Por eso sus amigos—que son muchos, porque Marciano posee el don de hacerse simpático ante los ojos de cuantos llegan á tratarlo—en noche anterior le obsequiaron con una serenata en señal de regocijo por su regreso al seno de los suyos.

Marciano Acosta, efectivamente, es uno de los pocos que en esta tierra se distinguen por su intelecualidad y por su gran corazón.

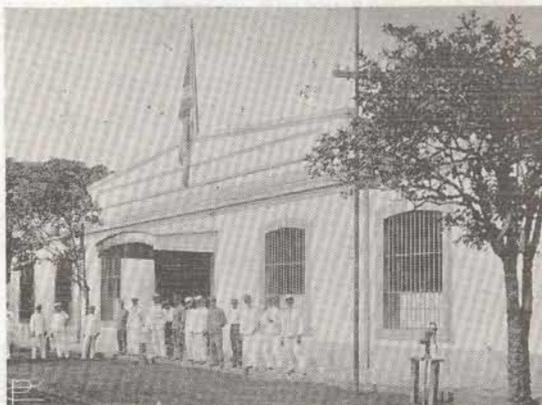
Bienvenido sea, pues, este adalid del Foro y del sano pensamiento.

Notas de actualidad

A sus apreciables hijos, y en especial á la señora doña Carolina de Rodríguez, presentamos por este medio nuestras manifestaciones de pesar por la sentida muerte del apreciable caballero Ingeniero don Moisés Rodríguez, trágica muerte acaecida últimamente en la ciudad de Alajuela.

El señor Rodríguez, persona apreciabilísima por su talento y sus rasgos de cultura, había desempeñado en otro tiempo el cargo de diputado por su provincia natal y últimamente era Síndico del Cantón Central y Miembro del Consejo del Instituto de Alajuela.

Paz á sus restos.



Vista de la lujosa cárcel de Puntarenas

La Comisión de Fiestas Cívicas, en reunión que celebró el martes por la noche, acordó adjudicar las seis medallas de oro, ofrecidas como premio, á las señoritas Emilia Serrano, Marta Solís, Ofelia Bolandi, Dora Hine, Ofelia Venegas y María Cristina Castro Carazo, cuyas cintas—á juicio de dicha Comisión—resultaron las mejores del Concurso abierto durante las pasadas fiestas de esta capital.

Hoy, domingo, el señor Gobernador de la Provincia hará la entrega de las susodichas medallas.

Para cada una de estas señoritas PÁGINAS ILUSTRADAS envía una calurosa felicitación por haber así demostrado ser artistas en toda la extensión de la palabra.

Parece que Cartago—la ciudad de los muy nobles y muy leales—se reanima y toma bríos de gigante.

Debido, sin duda, á ese progreso que va alcanzando y que le va dando de nuevo lugar prominente entre las ciudades de la República, ella es por ahora—á semejanza de otras—una de las ciudades escogidas por las familias que en esta época del año salen de San José en busca de otros paisajes y de otros climas.

Las señoritas Oreamuno se encuentran allá veraneando, lo mismo que don Luis Espinach, doña María Teresa v. de Goicoechea, Dr. don José María Barrionuevo, don Luis Carlos Rodríguez, don Elías Pagés, don Roberto Campabadal, don Fernando Goicoechea y las señoritas Rodó.

Por datos que hemos obtenido, sabemos también que hacia allá se dirigirán en breve la familia de don Manuel Antonio Serrano y las señoritas Pinto y Hine, para todos los cuales este cronista desea días de ventura en la *tierra de las brumas* que es honra y prez de la República costarricense.

Por otra parte Alajuela—la silenciosa Alajuela, que parece ser enemiga declarada del bullicio mundanal—siente que en estos días su calma habitual ha sido trocada por la alegría de muchos veraneantes.

Efectivamente, allá están ahora, en son de veraneo, la graciosa señorita Amalia Castro y las familias del Dr. Bonnefil, de don Ramón Loría, don Eusebio Ortiz y don Francisco Carranza.

Además, el sábado pasado, en la misma ciudad, se unieron en lazo matrimonial, con mucha pompa, el señor don Cleto Soto Villalobos y la señorita Hortensia Chinchilla, ambos personas muy estimables que gozan allá de grandes sim-

patías y para quienes nosotros deseamos—como buenos amigos que somos de Hortensia—una vida libre de asperezas y saturada con el rocío de la felicidad.

Para mayor abundamiento de diversiones—muy lícitas por cierto—el mismo día, por la tarde, salieron de aquella ciudad, con rumbo al volcán Poás, los siguientes jóvenes de San José, quienes regresaron al día siguiente: don Humberto Soto, don Joaquín Lizano, don Alberto Moreno y don Carlos Carranza Volio.

* * *

En Heredia, el 19 de este mes, se unirán para siempre los jóvenes Abel Chavarría C. y María J. Ulloa, ambos muy apreciados por toda la cultura sociedad herediana.

Fundados en el cariño que se profesan, no dudamos, pues, de que serán dichosos en su nuevo estado.

* * *

En Cartago ha comenzado a publicarse un nuevo colega, *El Irazú*, bisemanario editado por nuestro amigo don Ernesto Ortega y cuyo principal fin es tratar sobre asuntos generales de esa provincia. Larga vida le deseamos a *El Irazú*.

* * *

Hacemos votos por la salud de la señora doña Eulalia de Arisi, hermana de los caballeros don Juan y don Silvio Negrini, residentes en la ciudad de Heredia.

Supimos no ha mucho que se encontraba allí gravemente enferma; pero luego nos llegó la grata noticia de que continuaba mejorando, por lo cual nos alegramos sinceramente.

Que recupere la salud perdida tan estimable matrona.

* * *

Que Costa Rica se divierte es una verdad indiscutible. Las fiestas de Esparta las tenemos como si dijéramos encima; las de Puntarenas están ya cercanas; las de Cartago prometen estar dignas de numerosa concurrencia; en San Antonio de Belén se están ya preparando, con el mismo fin, todos los vecinos; familias enteras se encuentran veraneando en distintos lugares de la República, y, en fin, la cosa sería de nunca acabar si nos propusiéramos citar todas las diversiones

que se han efectuado, que se efectúan y que se efectuarán en estos días.

* * *

Nuestro más sentido pésame damos a la apreciable familia del señor don J. Santos Alvarado, muerto recientemente en esta capital.

Este caballero venía desempeñando, desde hace algún tiempo, el cargo de Traductor de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

* * *

La ciudad de Santo Domingo de Heredia fué teatro, en días pasados, de una boda feliz: la del atento y culto caballero don Víctor M. Rodríguez con la muy estimable señorita Lidia Fonseca, una de las flores más preciadas y más modestas del jardín domingueño.

El Sr. Presbítero Salas bendijo la unión de aquella simpática pareja y figuraron como padrinos la señorita Enriqueta Barquero con don Juvenal Fonseca y la señorita Rosalina Zamora con don Teodorico Zamora.

La novia estaba hermosa en extremo y muy atenta con todos los que habían sido invitados a ese matrimonio que, por más de un motivo, habrá de ser dichoso durante todo el curso de su existencia.

Concluida la ceremonia, multitud de parejas se deslizaron por el elegante salón a los acordes de una orquesta melodiosa que prorrumpió entonces en alegres sonos.

Fué entonces cuando pudimos admirar la belleza irresistible de América Sáenz—rosa fragante de aquellas poéticas praderas;—la gracia y la cultura de Lucitana Fonseca; la gentileza de Julia Emilia y María Muñoz; la hermosura de Digna, Juana y Julia Alvarado, y la aristocracia de Benigna Fonseca, Ester Sáenz, Julia Zamora, Leonor Arce, Mariana y Florencia Barquero.

Vimos también allí, entre otras personas que no recordamos por la infidelidad de nuestra memoria, a don Elías Muñoz y don Salvador Ocampo, acompañados de sus señoras.

El baile terminó a las cinco de la mañana, hora en que varias personas—entre ellas este cronista—regresaron a San José, no sin llevar en la mente un recuerdo muy firme de la cultura de esa honorable casa.

Para Víctor y Lidia desea este repórter que el cielo de su hogar siempre se conserve azul como el cielo de una tarde veraniega.

Conocimientos útiles

Para pulverizar el alcanfor, basta mezclarle un poco de azúcar y ponerle una gotas de alcohol.

—La cera amarilla y la sal limpian perfectamente el hierro más oxidado.

—Si se aplica sobre una quemadura una capa de oleina, en el acto mismo de haberse recibido la acción del fuego ó el vapor del agua hirviente, no se levantará ampolla ni quedará cicatriz.

El primer bacteriólogo

La teoría de los «microbios», que se creía una conquista de la ciencia moderna, fué conocida y propalada por Benjamín Martín, ilustre médico del siglo XVIII, en su obra sobre la tuberculosis publicada en Londres, en 1720. Por incidencia, atribuye la lepra y otras enfermedades contagiosas á la misma causa, apoyando su teoría en ar-

gumentos que la ciencia moderna no puede desdenar.

De carne y hueso

Pasas divinamente voluptuosa,
y siento en mí, cuando pasar te veo,
la inquietante punzada de un deseo
lleno de tentación pecaminosa.

La núbil comba de tu talle asedia
mis pasiones, momento por momento,
y en los calados de tu fina media
se acurruca mi frágil pensamiento.

Yo quisiera no verte, lo confieso,
pero soy un mortal de carne y hueso,
y por lo mismo un pobre pecador.

Yo no tengo la culpa, mi señora,
sino la tiene un sátiro que mora
en lo profundo de mi corazón.

F. RESTREPO GÓMEZ

Editor: Francisco Calderón H.

IMPRENTA DEL COMERCIO — SAN JOSÉ, C. R.

PAGINAS ILUSTRADAS

PÁGINAS ILUSTRADAS se publica los domingos y vale UN COLÓN la serie de cuatro números, pago adelantado. El año comprende 52 números.

Para todo lo relacionado con la Administración de esta Revista, ó sea para lo referente á suscripciones y anuncios, los interesados deben dirigirse á la nueva IMPRENTA DEL COMERCIO.

Para los asuntos concernientes á la Redacción y Dirección, dirigirse al apartado de correos número 453.

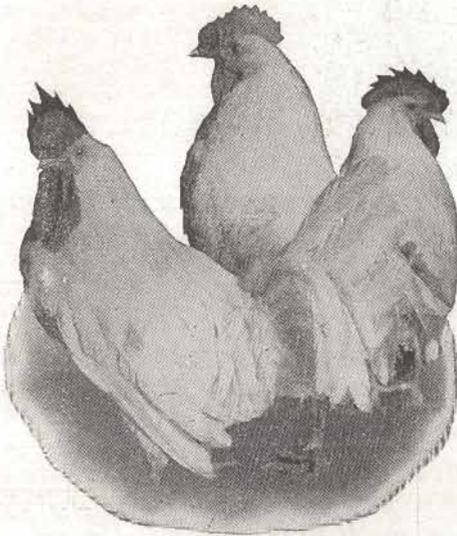
La colaboración es **extrictamente solicitada**. No se devuelven los originales nise sostiene correspondencia respecto á los trabajos no solicitados.

Las personas que deseen suscribirse á PÁGINAS ILUSTRADAS, y que residen en lugares en donde la revista no tiene agente, deben satisfacer el valor anticipado de un trimestre, sin cuyo requisito no se servirá el periódico. Admitimos letras de cambio sobre cualquier casa de esta plaza ó en sellos de correo sin usar, bajo pliego certificado dirigido así: «Administrador de PÁGINAS ILUSTRADAS, Apartado 427, San José», y la Empresa garantizará el envío del periódico todas las semanas, con la más exacta regularidad.

Las bajas de suscripciones deben comunicarse sin demora á la Administración. Siendo PÁGINAS ILUSTRADAS la *lectura preferida de los hogares*, urge que los señores Agentes vean dónde no se recibe para que esta Administración remita ejemplares *gratis* por vía de ensayo.

TODAS LAS VENTAJAS
ESTÁN COMBINADAS EN EL
Ergotum Asepticum

(P. D. & CÍA.)



Es la preparación ideal para la administración hipodérmica del Cornezuelo de Centeno. Concentrada, activa, permanente, esterilizada y no alcohólica.

El Ergotum Asepticum

(P. D. & CÍA.)

se prepara en nuestro Departamento Biológico y cada partida se ensaya fisiológicamente para asegurarnos de su actividad. El diseño adjunto representa

uno de los ensayos que se practican, y que consiste en observar el color casi negro que toman las márgenes de las crestas y barbas de los gallos á los que se les ha dado el cornezuelo. El gallo del centro presenta apariencia normal.

Preparación de efecto rápido y eficaz para cohibir la Hemorragia Postpartum, debiéndose hacer inyección profunda en los músculos glúteos. Indicada también para dominar la Hemoptisis y otras hemorragias.

Envasamos este producto en ampolletas cerradas á la lámpara conteniendo cada una, una dosis regular.

PARKE, DAVIS & CÍA.

Hudson esq. á Vestry, Nueva York.

Laboratorios Principales :

Detroit, Mich., E. U. A.

PARFUM
CAMIA



V. RIGAUD
PARIS



AGUA
de
KANANGA
DEL JAPON

Desconfiarse
de las
imitaciones.

V. RIGAUD
8, rue Vivienne, 8
PARIS

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual,
corta los retrasos y
supresiones así como
los dolores y cólicos
que suelen coin-
cidir con las
epocas.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

HIGIENE de las SEÑORAS
DILUIDO EN AGUA, EL
**CRYSTOL
TOCADOR**

Es el remedio soberano de las
afecciones uterinas cura las *flores
blancas*, las *melritis* y en general
todas las *dolencias de las vías
uterinas*.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas Farmacias.